



UNIDAD DIDACTICA MULTIMEDIA

Escuela Quemaduras

Objetivos:

- Aprender qué es una quemadura.
- Reconocer cuáles son los tipos y su gravedad.
- Saber qué tenemos que hacer cuando nos quemamos.

Contenidos:

- ¿Qué son las quemaduras?
- La curiosidad, a veces, quema
- Tipos
- ¿Qué tenemos que hacer cuando nos quemamos?
- ¿Es grave?
- ¿Podemos reventar las ampollas?
- Cosas que queman
- ¿Cómo podemos prevenirlas?
- Me han dicho que la pasta de dientes...

Actividades:

- Cuidado, ¡que quema!
- Puzle (sólo en la web).

Procedimientos:

- Lectura del texto.
- Reconocimiento y descripción.
- Identificación y diseño de actuaciones responsables.

Las quemaduras



Las quemaduras son heridas en la piel producidas por el calor, la electricidad, el frío, el sol, los productos químicos o la radioactividad. Cuánta más alta sea la temperatura y más tiempo estemos expuestos en uno de estos elementos, más profunda será la quemadura y, por lo tanto, hay más riesgo de complicación.

Si nos mantenemos a una distancia prudente del fuego o nos ponemos protección cuando tomamos el sol no nos quemaremos.

La curiosidad, a veces, quema

Los niños menores de 4 años son los que más se queman. Normalmente es porque ponen la mano en el fuego o tocan un enchufe sin saber que es muy peligroso.

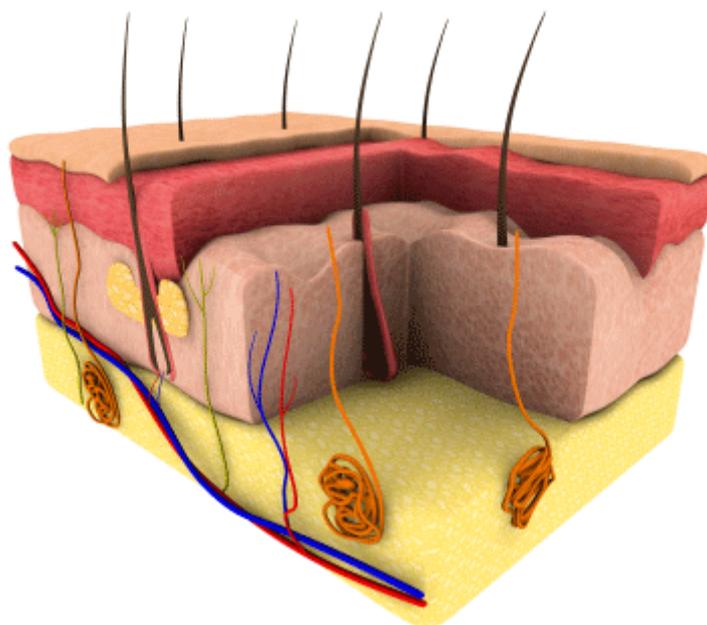
¡Cuidado con la curiosidad! Ser curioso es fantástico pero antes de hacer nada, piensa si hay algún riesgo de quemarse o hacerse daño.

En casa debéis vigilar. Esquiva las planchas calientes, las paellas encima de los fogones encendidos y evitarás el riesgo de quemarte.

La gente mayor también se quema mucho, ya que cuando las personas envejecen, pierden sensibilidad y reflejos.

Tipos de quemaduras

La piel es el órgano del cuerpo humano (y animal) más grande. Dos de sus funciones más importantes son protegernos de los elementos externos y regular la temperatura del cuerpo. Las principales capas de la piel son: la epidermis, la dermis y la hipodermis.



La profundidad de una quemadura va ligada a las capas de piel afectadas. Según el grosor de tejido perjudicado, podemos clasificarlas en tres grados.

De primer grado: afectan a la capa externa de la piel. Son superficiales y provocan dolor, quemazón, tirantez, enrojecimiento e inflamación. Es la típica quemada producida por estarse demasiado tiempo expuesto al sol sin protección.

De segundo grado y superficiales: afectan a la capa externa y a algunas capas internas de la piel. Provocan dolor, enrojecimiento, inflamación y ampollas.

De tercer grado: afectan a todas las capas de la piel, no son dolorosas (porque los nervios, que transmiten la sensación de dolor, también están malmetidos) y producen un tono de piel blanquecino, oscuro o carbonizado.

¿Qué tenemos que hacer cuando nos quemamos?

Lo primero que debemos hacer es **separar a la persona que se está quemando de aquello que la quema y correr a buscar la ayuda de un adulto o responsable**. Si es una quemadura pequeña y la ropa no está demasiado enganchada a la piel, debería de sacarse, juntamente con los anillos y las pulseras antes que aquella parte del cuerpo se inflame. Después, sin perder tiempo, deberá irse al centro sanitario para que puedan valorarla y curarla.

¿Es grave?

Para saber si una quemadura es grave nos tenemos que fijar en la **extensión**, la **profundidad** y la **localización**.

Cuánta más parte del cuerpo esté afectada y más profunda sea, más grave será. Son más críticas las situadas en la cara, en el cuello, en las manos, en los pies, en los genitales y/o en las articulaciones (rodilla, codo, hombros...). Aunque sean pequeñas, no las paséis por alto.

¿Podemos reventar las ampollas?

Cuando nos quemamos, nos acostumbran a salir ampollas. **Se llaman flictenas y son las bolsas de líquido que se forman en la piel.**

Si es más pequeña de 1cm y la piel que la recubre es gruesa, es recomendable no romperla. Si es más extensa, deberéis ir a un centro médico para que la vacíen y retiren la piel que la recubre con material especial.

Cosas que queman

Todos sabemos que el fuego quema, pero la lista es muy larga.



Aquí hemos escrito unos cuantos elementos que pueden ser peligrosos:

- Encendedores y cerillas
- Petardos
- Plancha
- Enchufes
- Aceite y agua calientes
- Brasas
- Chocolate caliente y otros alimentos si están muy calientes
- Estufas
- Productos de limpieza y químicos
- El hielo (¡el frío también quema!)
- Chimenea
- El sol
- Luces encendidas

Y muchas cosas más. **Sólo tenéis que ir con cuidado.**

¿Cómo podemos prevenir las quemaduras?

- No juguéis con productos de limpieza u otros que no sepáis para qué sirven o que sean peligrosos.
- Vigilad con los petardos, los cohetes y los fuegos artificiales. No encendáis nunca ninguno sin el permiso ni la supervisión de un adulto.
- No juguéis con encendedores ni cerillas.
- Evitad la zona de cocina y de la plancha.
- Manteneos lejos de los enchufes.
- Aunque debéis evitar la cocina recordad que los mangos de las paellas y de las ollas no deben sobresalir del mueble y que las tapadoras evitan las salpicaduras de aceite y agua.
- Comprobad que la cocina no esté demasiado caliente.
- No toquéis objetos que sean fuente de calor como las luces y las estufas.
- No juguéis con el fuego. Si hay brasas, no echéis nada para reavivar la llama.
- Aplicad crema protectora solar correspondiente a vuestro tono de piel treinta minutos antes de exponeros al sol y después del baño. De vez en cuando, volved a aplicaros crema aunque esté nublado.

Me han dicho que la pasta de dientes...

Hay consejos que empeoran la quemadura como:

- Remojarla con agua helada o cubitos de hielo
- Aplicar pasta de dientes
- Aplicar vinagre
- Aplicar alcohol
- Aplicar clara de huevo

Antes de ponernos nada en una quemadura, avisad a un adulto.

Juego:

¡Cuidado, que quema!

Vinyet saldrá dentro de un momento. Mientras la esperáis, os propone un juego: observad su casa y detectad todos los elementos que pueden producirnos quemaduras. Tenéis que encontrar 8.

Cuando los hayáis localizado, haced una cruz encima de ellos.

